


5-1936

Chile Pentecostal, Vol 4, No 38; May 1936

Editor la revista

Follow this and additional works at: http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_34-36

 Part of the [Christian Denominations and Sects Commons](#), [Christianity Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Missions and World Christianity Commons](#), and the [New Religious Movements Commons](#)

Recommended Citation

Editor la revista, "Chile Pentecostal, Vol 4, No 38; May 1936" (1936). *Chile Pentecostal (1934–1936)*. 10.
http://digitalshowcase.oru.edu/chile_pent_34-36/10

This Periodical is brought to you for free and open access by the Chilean Pentecostal Periodicals, 1909–1983 at Digital Showcase. It has been accepted for inclusion in Chile Pentecostal (1934–1936) by an authorized administrator of Digital Showcase. For more information, please contact mroberts@oru.edu.

CHILE PÉNTECOSTAL

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Iglesia Metodista Pentecostal de Chile

DIRECTOR: ADOLFO OLMOS CASTRO

La correspondencia para la Revista debe dirigirse a Casilla 472.

Oficina: Independencia 858.—CHILLAN—Precio: 20 Centavos.

AÑO IV.

MAYO DE 1936.

NÚM. 38.

EL DESAFIO DEL ESCEPTICO

Sobre las cabezas de una multitud se oía anunciar el siguiente pregón:

«No hay contestación a la oración; todo es pura imaginación. No os dejéis llevar. Usad vuestro sentido común. No existe el más allá; todo se termina cuando nos morimos».

El orador se hallaba al pié de una columna en la plaza de una bulliciosa ciudad inglesa. Poseía un excelente don de palabra y modales fascinadores. Una gran multitud de hombres y mujeres le rodeaba escuchándole. En una forma admirablemente cautivadora y con voz persuasiva trataba de probar la inexistencia de Dios y la ineficacia de la oración y concluía declarándose listo para debatir la cuestión con cualquier persona de su auditorio.

En este momento se vió a un hombre abriéndose paso de entre el gentío hacia el orador, mientras decía: «Yo acepto el desafío.»

La gente ansiosa dió paso a este campeón de la oración y en pocos momentos se hallaba de pié en el esca-

lón del monolito, frente a la muchedumbre.

Era alto, delgado y pálido, y vestía bien. Pero no era un orador; no tenía frases escogidas para halagar el oído, ni el porte atractivo y cautivador de su adversario. Por unos minutos se detuvo mirando aquel mar de rostros que esperaban ansiosamente que empezara el debate.

Una ola de rubor cubrió sus facciones y su frente goteó de sudor.

«Amigos.—dijo—yo no soy orador; no he venido a esta reunión con la idea de discutir nada de lo que nuestro amigo acaba de decir, pero cuando él negó toda eficacia a la oración y desafió a cualquiera a probar lo contrario, me sentí compelido a adelantarme»

La multitud aplaudió la franca y modesta declaración y él prosiguió: «Vosotros tenéis delante a un hombre que fué una vez el mayor bribón que pudiera encontrarse en la ciudad. Yo era borracho, jugador, maltratador de mi esposa, ¡sí! todo cuanto im-

Seis cosas aborrece Dios, y aún siete abominan su alma:

«Ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inícuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras y el que enciende rencillas entre los hermanos.—(Prov. 6. v. 16, 17, 18 y 19).

plica la palabra «bruto». Comprenden?

«Mi señora y mi nena tenían el sonido de mis pasos, y con todo, tan malo como yo era, mi esposa había estado orando por mí durante años, sin que yo lo supiera y ella enseñó a mi nena a orar.»

Se detuvo un instante, como sobrecogido de tristeza por el recuerdo, y luego continuó:—

«Una noche regresé a casa inesperadamente, algo más temprano que de costumbre, y por casualidad sereno. Cuando abrí la puerta, mi esposa acababa de subir la escalera para llevar a la pequeña a la cama. Me quedé escuchando al pie de la escalera; mi hijita oraba y oraba por mí: «Querido Señor, ¡salva a mi querido papá! ¡salva a mi querido papito. Señor! Querido Señor Jesús, salva a mi papá! y una vez que hubo orado en su sencilla e infantil manera, oí a mi esposa decir con un sollozo: «Señor Jesús, contesta la oración!»

Ellas no sabían que yo estaba escuchando; me deslicé despacio fuera de la casa. Extraños sentimientos me sobrecogían y resonaba en mis oídos la oración de mi hijita: «Señor Jesús salva a mi querido papá!» ¿Era yo realmente querido a esa criatura? De qué manera?

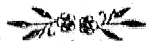
Ella nunca había conocido el amor del padre, y dudo que hubiese sabido lo que era un beso del padre. Mientras yo pensaba en esto me vino un gran nudo a la garganta, las lágrimas llenaron mis ojos y clamé en voz alta: «Señor, ayúdame, Señor, ¡contesta la oración de mi nena! y EL LO HIZO.

«Han pasado años desde entonces. Actualmente soy un miembro respetable de la sociedad. El pasado está bajo la sangre de Cristo, soy ahora una nueva criatura en Cristo Jesús y

un testimonio viviente de la respuesta a la oración.»

Nuevamente se detuvo, diciendo luego con fervor: «Amigos, ¿no creéis que hubiera sido un cobarde guardando silencio hoy? Puedo yo dejar de creer que hay un Dios y que Él no tan sólo oye sino que contesta la oración?»

El escéptico no hizo ninguna réplica, porque la historia de este hombre había conmovido la muchedumbre hasta las lágrimas, y cuando hubo terminado de hablar, el gentío se dispersó silenciosa y reverentemente.



La plegaria del Caballo

«Tú, mi amo, dirijo esta plegaria. Dame de comer; dame de beber; dame un lecho de paja limpia y seca, al fin de la labor de cada día.

Ten paciencia con tu fiel servidor.

No puedo expresarte con palabras el estado de mi salud: obsérvame los dientes si dejas de comer; observa mis cascos y las herraduras, la montura o los arneses, si notas que no trabajo como tú deseas.

No me azotes, no me golpees, ni me tires de las riendas cuando no cumplo fielmente tus órdenes. Toma en cuenta que es muy distinto nuestro lenguaje.

Háblame: tu voz tiene sobre mí más poder que las riendas y el látigo. Acaríciame de vez en cuando, que yo sabré mostrarte gratitud con mis servicios.

Pongo todas mis fuerzas a tu disposición. Si no puedo más, la culpa no es mía...

A veces caigo en el resbaladizo pavimento. Para levantarme, quítame los arneses; estando libre, podré ayudarte mejor y pararme con facilidad

GLOSARIO MISTICO

¡Bíblicos rosales de Gethsemani,
que en la tarde pura dísteis vuestro olor
a los pies llagados de Nuestro Señor!
A velar el éxtasis del dulce Rabí
trasmontó el azul la blanca paloma.
El alma del huerto de Getsemani
como una plegaria le daba su aroma!

El trazó las místicas sendas ideales
de nuestras moradas espirituales;
dió vida a los muertos y a los ciegos luz
Ungió a Magdalena de su santidad
y un negro patíbulo de oprobio y crueldad
convirtió en un símbolo de Gracia: la Cruz.

El dulce maestro de Marta y María
palabras lo mismo que estrellas decía
y en un hiló dulce la clara poesía
de su boca exangue lo eterno flujó.

Pero halló a su acento sordo el corazón
del mundo y la vista ciega a su pasión.
Bíblicos rosales de Getsemani:
¿volverá la sombra del dulce Rabí?

Yo en mi ánima espero que vuelva el Señor
ungido de luz, florido en amor,
que vuelva a mostrarnos los claros caminos
a los macerados, tristes peregrinos,
Al alma que, acaso, presente y espera
un nuevo camino, tras la gusanera,
porque a veces siente que, en su fondo interno,
cae una chispita de luz de lo eterno.

Bíblico rosál que le diste olor,
paloma que arrullos le diste también,
otro áureo domingo volverá el Señor
a entrar, entre palmas, en Jersusalén?

E. CARRERE.

y prontitud. ¡Es cruel que en estas
ocasiones me azotes y me tires ruda-
mente las riendas!

La sabia naturaleza me ha pro-
visto de larga cola y espeso pelo pa-
ra defenderme de moscas, zancudos,
tábanos y otros insectos. No me prives
de tan preciosos auxilios y me dejes
indefenso.

Cuando me espante, me pare re-
pentinamente o me resista a pasar de
largo, no me maltrates. Al contrario,
convénceme de que me he equivoca-
do, de que no tengo motivos para asus-
tarme. No olvides que muchos caba-
llos somos miopes y vemos peligros
donde no los hay.

LA ESTROFA POSTUMA

Posrada por aguda enfermedad, una
virtuosa hermana, Rosa Figueroa, en la ple-
nitud de su juventud, esperaba el ansiado
llamado del Señor, confortalecida por su fé
y en la santa resurrección del Evangelio.

Era de Chillan y era miembro de nues-
tra Iglesia, tanto ella como su esposo y su
madre. Y también ella acababa de ser madre!

En los postreros instantes de su vida e
iluminada por el Espíritu, llamó a su madre
a su lecho y haciéndola prepararse de papel
y lápiz, le dictó la siguiente estrofa:

"Los cielos y la tierra
alaban a Jehová
por toda su grandeza,
por su infinita bondad."

Iba a continuar, pero cerrando sus ojos
dulcemente, reclinó su cabeza suavemente y
se durmió en el regazo amante del Señor.

Que El la tenga dichosa en su celestial
mansión y compañe a los suyos a caminar
fervientes en sus santos caminos del Evange-
lio, como marchan hasta hoy, para gloria y
alabanza del Señor.

Tal fué, pues, el broche de oro con que
selló sus labios la hermanita Rosa Figueroa
de Hernández, dejando su estrofa inconclusa
pero como póstuma ofrenda a su Salvador.

A. O. C.

Recuerda, mi amo, que hay un
día de descanso en la semana, de des-
canso para tí, para tus sirvientes y pa-
ra tus bestias. No me prives de él, y
así, al comenzar de nuevo la tarea, el
trabajo resultará más eficaz y prove-
choso para tí.

Y por último, amo mío: cuando
hayan desaparecido mis fuerzas, quan-
do ya no pueda servirte, no me aban-
dones, no me dejes morir de hambre,
ni me vendas a un individuo cruel e
ignorante. Si es necesario, mátame tú
mismo para que mis sufrimientos sean
menores.

Procura, oh, mi dueño! que ter-
mine mi existencia tranquilamente, bon-
dosamente. Te lo ruego, invocando
a Aquél que nació en un pesebre."

HERMANO. Cuando vea a un insensato maltra-
tando a un animal, intervenga piadosamente en su fa-
vor.

CORRESPONDENCIA

DE LAUTARO

TESTIMONIO

«El 1.º de Enero de 1936 se dirigió el hermano Nicolás Núñez, de Lautaro, en dirección a Perquenco, llevando la preciosa palabra de Dios.

Después de hacer algunas predicaciones visitaron la casa de la hermana Eurmenia Mardones v. de Toledo, la que la cedió para alabar a Dios y en la que permanecieron glorificando al Señor.

Tenemos un buen número de almas más o menos 50 personas, alabando a Dios, por lo que pido la oración por el crecimiento para la ya expresada y todo sea para gloria de Dios.

También digo que por varias veces que predicamos al aire libre en la calle Guacolda esquina Saavedra, se presentaba una señorita con guitarra y otras ofensas, impidiendo la palabra de Dios, y en el mes de Mayo de 1936 dicha señorita cayó enferma quedando muda y con un brazo paralizado.

Poco después se le paralizó todo un costado de su cuerpo. Se buscaron doctores y no hubo medicina para ella, y fué cortada de este mundo.

Doy este testimonio para experiencia de muchos, y Ud. mi amado lector, no desprecie el Santo Evangelio de Jesús, su Salvador.—Nicolás Núñez.

DE LOS ANGELES

UNA GIRA A NACIMIENTO Y NEGRETE

El Martes 24 de Mayo la Iglesia de Los Angeles cumplió con uno de los mandamientos de la palabra de Dios:

«Id por el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura, y el que creyere en mi nombre, éste será salvo.»

Dicho día hemos llevado el mensaje de Dios hasta Nacimiento, habiendo partido de Los Angeles a las 3 y media de la mañana un grupo de hermanos y hermanas a pie, predicando el Evangelio de redención y repartiéndolo a un gran número de tratados por todo el camino hasta entrar triunfantes al pueblo de Nacimiento, alabando y glorificando a Dios. Celebramos algunos servicios en la calle pa-

ra dirigirnos enseguida a la Casa Pastoral, donde fuimos hospedados para continuar al día siguiente hasta Negrete, en donde pudimos ser testigos nuevamente de la palabra de Dios, habiendo celebrado hermosas reuniones.

En ambas partes nuestro gozo ha sido haber dejado doctrinadas a muchas almas, mostrando el camino y el poder que hay en Jesús.

Regresamos a nuestro pueblo para entregar este pequeño trabajo y esperando que pronto se encargue nuestro Dios de recoger el fruto que ha quedado en esos campos, para traerlos a sus pies.

Dios bendiga nuestras almas como también las que han oído su palabra.

«La honra y la gloria sea para el Dios que vive eternamente», amén.

Ester Basualto.

DE TALCA

SANIDADES

Por medio de «CHILE PENTECOSTAL» desco hacer pública mi gratitud para mi Señor, pues estando gravemente enfermo de una enfermedad bastante duradera, doy gracias y glorifico a Dios que en un corto tiempo me sanó, pues El oyó las oraciones de sus hijos y la oración de mi Pastor Eliseo Jara y Junta Oficial, tuvo misericordia, me devolvió la salud; no teniendo con qué pagarle me resta solo glorificar y alabar su santo nombre mientras viva en esta tierra.

Alabado sea Dios para siempre.

José Orrego.

Y dijo: «Poned las manos sobre los enfermos y sanarán».

Completamente agradecida de mi Salvador por la obra de Sanidad que en mí ha hecho.

Doy este testimonio en prueba de gratitud a El, por la gran misericordia que de mí tuvo.

Encontrándome a las puertas de la muerte recordé que el Señor dijo: «En la aflicción llámame y Yo te oiré».

Alcé mis brazos al cielo y clamé a El, y bendito el Señor cuando está presto para oír al que con fé clama.

Mi Pastor Jara tomó como lema pasar todas las mañanas a ungirme y el Señor viendo nuestra fé y la de mi familia demostró su poder en mí devolviéndome la salud.

Altamente grata de mi Señor hice pacto de servirle mientras me tenga en esta tierra.

Bendito y glorificado sea Dios.

Margarita Henríquez.

De Curicó

SANIDAD

Tenemos muchos motivos para dar gracias al Señor y muy especialmente por la obra maravillosa que El ha realizado en uno de mis hijos que tiene cinco años de edad.

En los últimos días de lluvia del presente año y como a la semana después de haberle empezado un fuerte resfriado, en los momentos de estornudar, se le producía hemorragia por un lado de la nariz, mientras que, por el otro, empezó a aparecerle una carnosidad que a los pocos días le cubrió también el otro lado, de modo que le era enteramente imposible respirar por las narices.

Por esta causa estuvimos muy atribulados con mi esposo y fuimos a ver doctor para el niño, pero nada le hicieron y a la tercera vez que lo llevé me dijo el doctor que había que llevarlo a Santiago para operarle la nariz.

Estuve resuelta a llevarlo, pero antes lo llevé a la Iglesia para que fuera ungido, y al mismo tiempo pedí la oración a mis hermanos por su sanidad, y mis hermanos me aconsejaron que esperase la respuesta del Señor.

Fué así que a los pocos días después desapareció toda esa grave afección de la nariz de mi hijo, quedando completamente sano, mediante la operación por Cristo, mi bendito Salvador y Doctor celestial.

A El sea la honra, gloria y la bendición ahora y para siempre.

C. de Ayala.

NECROLOGIA

De Los Angeles

Como una estrella que oculta su fulgente luz tras las nubes del cielo, como un día que se va plácido y sereno; como las hojas que se desprenden silenciosas del árbol, en medio de la oscura noche; como el niño que

feliz y tranquilo se hunde en las profundidades del dulce sueño, así entró en su dulce casa la amada hermana Raquel Figueroa de Beltrán, madre de tres hijos, que Dios le había concedido en esta tierra.

El Señor había concedido, días antes de su partida, llevarle al cielo uno de sus hijos, y la voz de su llamado llegó a nuestra hermanita Raquel el lunes 12 de Abril a las 2 P. M., y después de haber sufrido una larga y penosa enfermedad durante siete meses.

Y en su rostro había una sonrisa que inspiraba esperanza, y recordándole la promesa que nuestro Padre Celestial ha dejado a sus fieles, pidió a su querido esposo que fuera fiel a su Señor para poseer el reino de los cielos, el cual era ya preparado para ella.

En sus últimos instantes, ya para partir, no cesaba de glorificar a Dios, y mientras sus hermanas rodeaban su lecho entonando himnos al Señor ella daba su última mirada, pronunciando una palabra de hondo amor a una hermana:

"Adios, hermana querida!, veo los cielos abiertos, decía Esteban; puedo decir que así Dios derrama su espíritu santo sobre los suyos!"

Y tomando a una hermana en danza al lado de su lecho, mientras las demás hermanas cantaban el himno 61 nuestra querida hermana entregó su alma y se durmió con su rostro iluminado de gloria.

Tu ejemplo lo recordaremos con amor. Nos han demostrado amor las hermanas dorcas del Circuito de Mulchen, Nacimiento y Negrete y aún hermanas de otras Congregaciones, trayéndonos la condolencia y pésame de amor para su esposo y la Iglesia en general.

Nos acompañaron en el desfile partiendo de nuestra Casa hasta dejarle sus restos en el Cementerio.

Pedimos al Dios Altísimo la consolación para su esposo y demás familia que lloran afligidos, porque todavía no han conocido a Dios.

El día Martes 29 de Mayo voló a las moradas celestiales Moisés Beltrán, hijito del hermano Daniel Beltrán y hermana Raquel Figueroa de Beltrán (Q. E. P. D.)

Nuestro hermano Moisés ha dado los más sinceros agradecimientos a sus hermanos y niñitas que le acompañaron hasta dejar sus restos en el Cementerio, pues nuestro hermano se encontraba ausente en los trabajos de la Obra de Dios, en una misión que se presentaba al mismo tiempo.

«Bienaventurados los que duermen en el Señor».

El Lunes 23 de Marzo abandonó su casa terrestre para estar con el Señor la hermana Juana Loeza, a la avanzada edad de 78 años quien militó en las filas de Cristo durante 2 años, habiendo reconocido a su único Salvador por medio de enfermedad.

Recibió a su doctor celestial en su corazón para la sanidad de su alma como también de su carne.

Nuestra hermana Loeza sufrió una larga y penosa enfermedad que fué la que la llevó al descanso eterno.

Al tiempo de su partida llamaba a un anciano de la Iglesia para que le ungiera en el nombre del Señor.

Nuestro hermano llegó a su lecho y le habló de que el Señor era la Resurrección y la Vida, y el que cree en El, aunque estuviere muerto, vivirá. El hermano le preguntó si ella sentía de abandonar este mundo, a lo que ella respondió que nada de bueno había sido el mundo para ella y que mejor estaría con el Señor.

Se le leyó un pequeño trozo de la palabra de Dios y al llamar a la oración nuestra querida hermana quedó durmiendo el sueño eterno, para despertar en el día postrero.—
Ester Basualto.

De Puerto Montt

«Porque sabemos que si la casa terrestre de nuestra habitación se destruyere, tenemos de Dios un edificio, no hecho a mano, eterno en los cielos», nuestro querido hermano Enrique Maldonado fué a poseer el lugar que Dios ha preparado para cada uno de sus fieles, dejando un precioso testimonio de fé y como uno de los laboriosos en la Obra del Señor.

Su cuerpo ha quedado aquí en la tierra y su alma voló a la mansión celestial el 20 de Mayo de 1936. El hermano Enrique aceptó al Señor por medio de enfermedad en un Hospital de Puerto Montt.

Ahí llegó la palabra del Señor por medio de los miembros de su familia, y desde el momento que aceptó al Señor, nunca dejó de hablar y contar lo que él había recibido.

El hermano Maldonado fué operado de un pié cortándose uno de los miembros de su cuerpo y sufrió durante 3 años, demostrando su fidelidad en quien había creído.

Su estadía en el Hospital fué para dejar responsable a la palabra de Dios a todos los

que le rodeaban, en especial a las maestras de esas doctrinas.

Después de haber estado un año ahí fué conducido a su casa, en donde el Señor le levantó de su lecho para que le fuera testigo, y él presentaba su testimonio y como el Señor había hecho la obra de sanidad y le había concedido de ser esposo y padre de dos niños, su esposa había sido sorprendida por el llamado del Señor y también uno de sus dos niños.

El Señor consuele a su querida madre y familia, con la esperanza de verle en el reino de los cielos.

La honra y la gloria sea para nuestro Dios y la paz sea para su hijo. Amén.

El hermano José Antonio Soto dejó este mundo para estar con el Señor, a la edad de 76 años, el 6 de Marzo de 1936.

Ha dejado un gran vacío en la Iglesia de Puerto Montt, pues era uno de los fundadores de la Iglesia Pentecostal.

Los hermanos lamentan la desaparición del hermano Antonio, quien aceptó al Señor en Punta Arenas y después fué conducido a Puerto Montt, donde ahí fué en compañía al Pastor Tadeo Fernández en la Obra de Dios.

El Señor dé el pésame de amor a su Iglesia.—**Hermógenes Núñez.**

De Santiago

Damos a continuación la lista de los hermanos recientemente fallecidos en Santiago:

Carlos Céspedes, miembro Probando el 13 de Abril de 1936.

—José Gonzalez, miembro Pleno, el 22 de Abril; y

—Julia Olave de Dávila, miembro Adherente, el 26 de Abril.

De Chillán

FALLECIMIENTO

El sábado 9 de Mayo durmió en el Señor la hermana Inés González de Gatica.

Durante el tiempo que sirvió al Señor fué muy fiel, muy en especial al Cuerpo de Dorcas, donde, con abnegación, se le vió trabajar en la Obra; éste Cuerpo lamenta sinceramente la pérdida de esta hermana.

A sus funerales asistió la Iglesia en masa, cuya columna ocupaba más de dos cuerdas en formación de a cuatro, y precedida de toda la orquesta y el estandarte de la Congregación.

El ataúd fué colocado en una carroza de mano, cubierta de coronas y flores y arrastrada a pulso por los hermanos, lo cual producía un emocionante efecto de respeto y recogimiento.

La orquesta y los coros ejecutaron sentidos himnos sagrados que impresionaron sentidamente al público que presenció el desfile del cortejo.

En el Cementerio se hicieron algunas sencillas y sinceras manifestaciones de duelo, con algunos discursos, himnos y música.

Resta ahora que el Señor consuele a su esposo y demás familia.

Nodejaremos pasar desapercibido un noble gesto realizado por uno de los hermanos asistentes al sepelio de la hermana Inés González de Gatica, el cual profundamente emocionado, pidió a nuestro Pastor, don Domingo Taucán Ureta, que iniciase una colecta a fin de adquirir una carroza de mano, propia de la Iglesia, pues la que se usó en ese instante era prestada. Y acto continuo el hermano Nieves, que tal es su nombre e iniciador de la idea mencionada, puso en manos del Pastor la suma de cinco pesos, para empezar dicha colecta.

Lievada en la noche de la reunión, es-

ta bella iniciativa a conocimiento de la Iglesia, fué aceptada con júbilo y se procedió a recojer la primera colecta que alcanzó a varias decenas de pesos.

Además otros hermanos profesionales en carrocería, se comprometieron a correr con la obra de mano en la construcción de dicha carroza.

Por su parte, la Dirección de CHILE PENTECOSTAL, contribuirá también con la suma de cincuenta pesos, a fin de que llegue a ser una hermosa realidad, tan bella como digna iniciativa.

Invitación

Invitamos cordialmente a todas las personas que simpaticen con nuestra Obra, a asistir a nuestras reuniones, las que se llevan a efecto en nuestra Iglesia de calle Purén N.º 250, las cuales se efectúan los siguientes días:

Escuela Dominical, los domingos a las 2 P. M.

Reuniones generales, los Martes, Jueves, Sabado y Domingo a las 8 P. M.

LA ORACION NO CONTESTADA

LA ORACION es el medio de comunicación del hombre para con Dios. Pero sucede frecuentemente en las Iglesias que alguien dice: «Dios no me oye, por más que oro todo es imposible.»

Pero ahora veamos lo que dijo Jesús. El dijo: «Si tuvieses comunión los unos con los otros, la sangre de Jesucristo nos lava y nos limpia de todo pecado, y todo lo que pidieres al padre en mi nombre yo os lo daré.»

Ahora muchas veces pedimos al Señor lo que necesitamos y no tenemos ninguna respuesta hasta llegar a veces a dudar, pero mirémosnos y examinémosnos nuestras conciencias. Quizás hay en nosotros desavenencias, rencillas o enojos, y que están en desacuerdo

con el dicho de Jesús: «UNIOS LOS UNOS A LOS OTROS», y esta es la razón por que no recibimos la respuesta de parte de Dios; porque existe este mal en la mayoría de los cristianos, y que cada día se está agravando mas y más.

Queremos que Dios responda a nuestras oraciones, pero nosotros no queremos perdonar.

Queremos que Dios nos bendiga y nosotros no queremos humillarnos.

Queremos que Dios traiga muchas almas a sus caminos, pero nosotros no queremos unirnos.

Vemos entonces que para recibir todo

esto, tenemos que estar en una perfecta comunión.

Ahora podemos ver que el Evangelio de Jesucristo consiste en el amor cristiano. Por eso Jesús dijo a sus discípulos: «En qué os conoceréis que sois mis discípulos? ¡En que os améis los unos a los otros!»

Pues bien, ahora, ¿en qué nos conocerán a nosotros que profesamos la doctrina de Cristo?

También tenemos que estar poseídos de ese amor que poseyeron los discípulos, pero existe en estos tiempos que este don del amor ha desaparecido de los cristianos, y quizás muchas veces somos nosotros únicos responsables que no vengamos al conocimiento de la verdad, porque somos nosotros que estamos dando el ejemplo de desacuerdo y desunión de los cristianos en las Iglesias enteras.

Pero hoy queremos reconocer nuestras faltas, no queremos ser los de ayer, sólo queremos perdonar y amarnos y unirnos en un sólo lazo de unión, que por medio de esto conseguiremos todo lo que pidamos a Dios.

Lo que vale entonces para que nuestra oración sea contestada es estar en comunión los unos con los otros.

Quiera Dios despertar nuestras conciencias dormidas, en todas las Iglesias de Norte a Sur del país, y nazca en nosotros ese amor que Ud. y yo estamos llamados a poseerlo como fieles discípulos de Jesús.

Guillermo Barrios D.

San Bernardo, Mayo de 1936.

NOTICIAS

Direcciones de Iglesias

Con el objeto de confeccionar el rol definitivo de las direcciones de las distintas Iglesias Pentecostales del país, rogamos a los Pastores, Diáconos y Encargados de la Obra, etc., enviarnos a la brevedad posible y en forma detallada y exacta las direcciones de sus Iglesias, locales, etc., de sus respectivos Circuitos, a fin de publicarlas en el próximo número de CHILE PENTECOSTAL, tomando en cuenta los nuevos locales que se hayan abierto, los cambios y direcciones, tanto postales como domiciliarias, con el objeto de mantener una mayor puntualidad y exactitud no sólo para el envío de la Revista, sino también para la correspondencia en general.

Rectificando un error

Por un error tipográfico dijimos en nuestro número anterior que la Casilla de la 1.ª Iglesia de Santiago era la N.º 9581; cuando en realidad era la NÚMERO 4581.

Informaciones Oficiales

REMUNERACIONES DE LA REVISTA

Se recuerda a los Pastores y Obreros en general, que, según acuerdo de la Conferencia, ninguno de ellos tendrá remuneración alguna por la venta de la Revista CHILE PENTECOSTAL; como antes tenían.

Al momento de recibir la remesa de ejemplares correspondientes de la Revista, debe inmediatamente enviar el giro respectivo a su importe, ya sea por giro postal o por Letra de la Caja de Ahorros, descontando sólo los gastos que estos envíos originen en estas Oficinas, pasando los saldos a la Caja de Subsidios de Pastores y Obreros.

Estos giros deben ser enviados al Pastor don Domingo Taucán Ureta, Chillán, Casilla 350, tan pronto reciban los paquetes de «Chile» y no esperar que se vendan primero, como era costumbre, pues debemos cumplir fielmente con nuestros acuerdos, ya que quedó acordado también pagarlos con fondos de la Iglesia, en razón de que no se cuenta con fondos especiales para la impresión de la Revista.

Los Pastores y Obreros que aún no lo hayan hecho con el número 37, el primero editado en Chillán, deben hacerlo en conjunto al recibir el 2.º número que ya está por enviarse. Los que reciban 20 o 30 ejemplares deben enviar su valor en estampillas postales a la brevedad posible.

Dios nos bendiga y nos de fidelidad en cumplir.